

Muestra de Cine “La Sudestada”. Producciones locales en tiempos globales.

Reseña de la experiencia del Profesorado de Lengua y Literatura del Instituto Superior de Profesorado N° 19 de Rufino, Santa Fe

Mariela Verónica Roldán

Profesora de Lengua, Literatura y Comunicación Social.
Instituto Superior de Profesorado N° 19, Rufino, Santa Fe.
mvroldan14@yahoo.com.ar

Marisa Mariel Leiton

Profesora de Castellano, Literatura e Historia
Instituto Superior de Profesorado N° 19, Rufino, Santa Fe.
mmleiton@hotmail.com

Alumnas

Instituto Superior de Profesorado N° 19, Rufino, Santa Fe.
Daniela Valeria Aime
danivaime@hotmail.com

Elsa Cristina Elizondo

cris-elizondo@hotmail.com

Lucía Calderón

lucia_calderon86@hotmail.com

Florencia Ricci

florr_3_18@hotmail.com

Resumen

Una nueva mirada a los lenguajes ligados a las Nuevas Tecnologías es la que rescata La Muestra de Cine “La Sudestada”, del Instituto Superior de Profesorado N° 19, creando un espacio para mostrar imágenes generadas

especialmente por jóvenes de nuestra ciudad y región.

Desde el Profesorado de Lengua y Literatura, notamos en nuestros alumnos un plus de motivación cuando relacionaban la escritura con las imágenes,

optimizando así sus saberes. Junto a estas posibilidades, empezamos a conocer las producciones cinematográficas de nuestra ciudad de otros actores, especialmente estudiantes de carreras afines a la producción audiovisual.

Así se estimuló la difusión de sus producciones alternativas al circuito comercial de cine para fortalecer los espacios de promoción cultural y propiciar espacios de reflexión y formación del complejo lenguaje audiovisual.

También ha generado nuevas acciones, como la conformación de un archivo de los trabajos presentados y un blog para compartir desde noticias hasta propuestas pedagógicas.

De este modo, como institución de formación docente apostamos al desarrollo cultural que nos permite conectarnos con los problemas y saberes actuales, para fortalecer su capacidad de operar sobre ellos generando compromisos y nuevos interrogantes, como un eslabón más de la transmisión cultural.

Introducción

La formación docente en el área de Lengua y Literatura tiene como desafío no sólo la promoción de estudiantes lectores y escritores autónomos de la lengua, sino a éstos como futuros docentes y promotores de estas mismas intenciones. Sobre esta temática, la bibliografía y nuestra propia trayectoria como educadores y alumnos es profusa. Pero en los actuales entornos, el dilema ha mutado: lectores y escritores ¿de qué textos? Si algo nos muestran los nuevos contextos, es que la cultura escrita ha dejado su lugar hegemónico en la producción y difusión de la información, y su impacto en la escuela es evidente.

En nuestro caso, como docentes y futuros docentes del nivel medio, con algunos alumnos formados ya como nativos digitales y otros en la brecha que se abre entre los usos, los saberes y los recursos de las Nuevas Tecnologías, las prácticas de lectura y escritura propias del Nivel Terciario se conjugan con estos nuevos textos que combinan códigos icónico verbales, y entre ellos, con el cine como uno de los lenguajes que se presenta de modos múltiples en la escuela.

Y se trata de pensar no sólo estos saberes y recursos sino el acceso y la difusión de estos lenguajes. Recorriendo la historia del cine, como forma artística propia de “la era de la reproductibilidad técnica”, retomando la expresión de Walter Benjamin, de los hermanos Lumière a su consideración como relato ficcional que le aportó Georges Méliès, fue creciendo, complejizándose y mutando en calidad de recurso tecnológico, en diversidad de estéticas y en sus propósitos comunicativos, empresariales, políticos y también, educativos.

El cine desarrolló prácticas sociales que fueron desde la proyección comunitaria en salas de cine a la familiar con la aparición de la televisión, el video y el DVD, fortaleció toda una industria del entretenimiento que aunque convive con el denominado cine independiente, recortó los circuitos de producción y consumo a la lógica hollywoodense.

Si bien con el devenir tecnológico, los formatos digitales ampliaron las posibilidades de producir relatos audiovisuales, en relación a las que ofrecía el formato fílmico y hoy es una práctica posible en la que se inscriben los jóvenes de nuestra localidad con distintos grados de competencias, formalidad y motivación, las producciones de la zona quedaban relegadas a los ámbitos familiares, frente a la ausencia de circuitos de difusión para estos niveles de creación.

Así como se convocó el apoyo estatal en los países donde la industria del cine no está aún desarrollada, como en el nuestro, y la decisión

da cuenta de la importancia del aporte del cine a la construcción de la identidad nacional. En nuestro caso el desafío incluye la producción de imágenes desde una lógica “local”. Porque para pensar nuestro territorio necesitamos también posicionarnos desde nuestras propias características. La iconoteca que nos brindan los medios masivos de comunicación de tirada nacional se restringen a las agendas de las problemáticas de las grandes ciudades.

En los registros de la zona, se señalan estas tendencias, con “imágenes de uno mismo no siempre propias”, como diría el lingüista Voloshinov. Así como Ulises debió sortear el canto de las sirenas tapándose los oídos, para avanzar en la pampa los viajeros cerraron los ojos. La nada, el desierto, la ausencia, son los significados que desde las crónicas, especialmente de la generación del 80, nos llegan de nuestro lugar. Pero otros viajeros anteriores, como Luis de la Cruz, que pasa por nuestra zona en 1806, aunque sorprendido también por la ausencia de árboles y arroyos que referencien el camino, nos cuenta que aquí la gente del campo se entretiene y embelesa con cuanto objeto se le presenta a la vista.

Esta mirada demorada sobre nuestro territorio es la que rescata La Muestra de Cine “La Sudestada”. Es un espacio para mostrar imágenes nuestras generadas por nosotros mismos, en la grieta que nos ofrecen las nuevas tecnologías. Como dice nuestra gráfica, “gente de Rufino haciendo cine”.

En el Instituto Superior de Profesorado N° 19 de Rufino, Sur de Santa Fe, desde el Profesorado de Lengua y Literatura, empezamos a notar en nuestros alumnos un plus de motivación que se ponía en juego en las consignas que invitaban a relacionar la escritura con las imágenes, desde la pintura o desde el cine, optimizando los saberes propios de las nuevas generaciones. Junto a estas posibilidades, empezamos a conocer las producciones de ex alumnos del nivel medio de nuestra ciudad que estaban estudiando carreras afines, desde el cine, la fotografía, hasta la animación digital.

Así, se gestionó este espacio que estimula la difusión de producciones alternativas al circuito comercial de cine de los jóvenes estudiantes cuyos objetivos son fortalecer los espacios de promoción cultural y propiciar espacios de reflexión y formación del complejo lenguaje de la imagen y el sonido.

“La Sudestada” fue de a poco definiendo sus contenidos, haciendo camino al andar. En el 2004, la primera edición, tímida, con los pioneros que se animaron y con una comisión que integró gente también fuera del I.S.P. N° 19, ligada al cine, la fotografía y el diseño, como el logo que nos

Muestra de Cine “La Sudestada”. Producciones locales en tiempos globales

identifica, de la diseñadora gráfica Daniela Apa. Con los que se sumaron, ya expertos en las producciones, buscamos un concepto que nos identificara geográficamente para bautizar el proyecto. Pensamos en el viento porque tenía un contenido más esperanzador que otros fenómenos como la inundación, que también nos marcaba en ese momento. El viento circula, se comparte, y no es de nadie y resultó una buena idea compararlo con las imágenes, que como la Sudestada, podemos saber de dónde vienen, pero el recorrido de su sentido es imprevisible.

Desde ese año, hemos hilado nuestra propia historia rufinense con las actuales. Cada edición fue acompañada con distintas ofertas de formación: en sus inicios se ha compartido una Exposición de tecnologías de archivo de Video Club 55, empresa local señera en el rubro. El 2006 nos encontró en la experimentación de viejas tecnologías, como el “Taller de fotos con latas” de Fotografía Estenoipeica. La III Muestra fue un homenaje al cine documental santafesino, con la proyección de “Tire Dié”, de Fernando Birri, en el marco de la Conferencia “Cine, Historia y Memoria” de Miriam Moriconi y en la V Muestra a Ana Abramowski, con la conferencia “Imágenes, emociones y pedagogía”, para seguir pensando nuestro rol como educadores en este espacio de difusión cultural.

En este camino incorporamos también la Fotografía. Las imágenes de los archivos locales han tenido como eje dominante la historia oficial. Sin embargo, tenemos también una notable tradición de artistas que desde la fotografía, como Della Mattía, registraron también la vida cotidiana, y no sólo en un tono documental sino en una búsqueda estética que nos ha legado imágenes bellísimas para conocer nuestra historia en esos detalles significativos que son hoy pistas, como planteara Peter Burke, tanto en su presencia como en su ausencia, para obtener la información que los creadores de las imágenes no sabían que sabían, o de los prejuicios que no eran conscientes de tener. Así, desde la segunda muestra la fotografía empezó a recibir a los invitados, en el 2006 con los adelantos técnicos y experimentales de los fotógrafos locales y de la Región, en el 2007 con un fotomontaje sobre la historia de las salas de cine locales, y en la V edición, la Muestra “Miradas. Alumnos cazadores de la luz de nuestros tiempos”, proyecto interinstitucional de la Escuela de Jornada Completa N° 6031, el CAIE y el I.S.P N° 19.

En todo este recorrido se han proyectado más de 20 producciones por encuentro, entre cortometrajes de ficción de distintos géneros, documentales y animación digital, con la participación de otros tantos realizadores jóvenes, y cientos de alumnos y alumnas de Nivel Primario, Secundario y Terciario mostrando sus experiencias con estas tecnologías y también

de las localidades vecinas como San Gregorio, Laboulaye, Amenábar, Lazzarino y Venado Tuerto.

A esto le sumamos que en enero del 2009 “La Sudestada, cine al aire libre”, un ciclo de cine en dos plazas de nuestra ciudad, en dos fines de semana, donde se combinó la propuesta con el INCAA, que nos donó los films, con una excelente respuesta de público.

En estos cinco años de “La Sudestada” aprendimos que hay ciertos tipos de comprensión que se alcanzan únicamente de forma plena a través de la experiencia de la producción, como la gestión, con todo lo que significa impulsar proyectos en la escuela pública, desde ubicar fondos para financiar los gastos hasta leer las glosas, armar invitaciones o diseñar y pegar afiches.

Esto incluyó nuevos acercamientos a la escritura, ya que la Muestra, a instancias de los cineastas, ha generado nuevos proyectos, como, desde hace tres años, la conformación de un archivo de los trabajos presentados, que se ofrecen en préstamo. Durante el año 2009 se avanzó merced a la experiencia del Taller de Lectura y Escritura del Espacio Curricular Opcional, en que se catalogaron las producciones, se realizaron las fichas técnicas y sus sinopsis. El taller surge pensando en la posibilidad de brindar un espacio claro y concreto donde se intentó empezar a vincular más directamente la enseñanza de la lengua con el juego, explotando el aspecto lúdico, rico y diverso del lenguaje, para propiciar el dominio de éste a través del trabajo creativo (vía de acceso privilegiada, a su vez, al discurso literario). Desde esta perspectiva, el taller de escritura fue adquiriendo una importancia mayor como metodología de aprendizaje. A través de la nueva propuesta vinculada al archivo de “La Sudestada” con consignas relacionadas con la producción se presentaron como una gran posibilidad de analizar y poner en práctica aspectos de la lengua, a la vez que ejercitar una escritura experimental que abrió el camino a un contacto más productivo con la literatura y los diversos discursos sociales.

El taller veía en su avance la concreción de objetivos propios de los talleres de lectura y escritura:

- ▶▶ Formar usuarios competentes de la lengua.
- ▶▶ Generar una conciencia y compromiso respecto de la alfabetización comunicacional.
- ▶▶ Desarrollar habilidades metacognitivas.
- ▶▶ Desarrollar la capacidad de adecuar el discurso a diferentes situaciones e intenciones comunicativas.

Muestra de Cine “La Sudestada”. Producciones locales en tiempos globales

- » Promover el dominio de los formatos o géneros que organizan los intercambios lingüísticos en distintas esferas de la práctica social.

El trabajo con distintos procedimientos de borrado, reducción, inserción ampliación, sustitución, desplazamiento o recolocación eran puestos en práctica en la confección de las sinopsis de los cortos y a su vez, brindaba el espacio material para visualizar a través de la invención los distintos dominios de la lengua.

De esta manera el taller vinculado a la elaboración del trabajo de archivo ligaba la memoria institucional y colectiva con las experiencias sociales y con los aprendizajes que se producen en la escuela. Esto constituía y fue vivido como un valor socialmente significativo.

Así se inicia otra etapa de difusión en los diarios y radios locales, para promover su circulación en la comunidad más allá del espacio de la Muestra de Cine con la confección de artículos periodísticos dando a conocer el material archivado, el cual se ofrecía en préstamo a la comunidad.

También se creó el blog

<http://muestradecinelasudestada.blogspot.com>

<http://muestradecinelasudestada.blogspot.com>

para compartir desde noticias hasta guías de debate de films. Así, se avanzó en un curriculum flexible, ejercitando toda una escritura creativa de proyección social.

De este modo, como institución de formación docente apostamos al desarrollo cultural que nos permite conectarnos con los problemas y saberes actuales, para fortalecer su capacidad de operar sobre ellos generando compromisos y nuevos interrogantes.

Por estas razones consideramos a la “Muestra de Cine “La Sudestada” como un proyecto en expansión, que nos sorprende año a año, que le dio presencia pública a una producción audiovisual que se limitaba al ámbito familiar, creó redes nuevas entre generaciones amantes del cine, que se enriquecen mutuamente, que se forman en el respeto de géneros, temáticas y perspectivas, que se apropian de un paisaje que habilita nuestros propios saberes de espectadores, y nos lo devuelve nuevo, en otro eslabón de la transmisión cultural.

Bibliografía

Bergala, Alain (2007): *La hipótesis del cine*, Barcelona: Laertes.

Burke, Peter (2005): *Visto y no visto*, Barcelona: Crítica.

Cassany, Daniel (1993) “*Enseñar lengua*” Barcelona: Paidós.

Dussel, Inés y Gutierrez, D. (comp.) (2006) “*Educación la mirada*”. Buenos Aires: Manantial.

Ferrés, Joan (1993): *Video y Educación*. Barcelona: Paidós.

Jacquinet, Geneviève (1996) “*La escuela frente a las pantallas*”. Buenos Aires: Aique.

Pécora, Paulo (2008) “Algunas reflexiones sobre el cortometraje” en Russo, Eduardo (comp.), *Hacer cine. Producción audiovisual en América Latina*, Buenos Aires: Paidós.

Voloshinov, Valentín (1976): *El signo ideológico y la Filosofía del lenguaje*, Buenos Aires: Nueva Visión.